



Massimo Parisi

SOMBRA S LARGAS



Mosaicos de Vida

Index

<i>Praefatio</i>	3
Aldo Moro	8
Willy Brandt	16
Manuel Zelaya	20
Napoleón Duarte	22
Moisés Tshombe	24
Nicolae Ceausescu	27
Teresa de Calcuta	29
Golda Meir	31
Veronika Nietzsche	33
Reiner Hildebrandt	35
Luigi Macario	37
Mario López Fuentes	39
Suophanouvong	41

Houari Boumédiène 43

Karol Wojtyła 45

Silvano Girotto 47

Curriculum 50

Praefatio



El vibrante enjambre de niños descalzos se abrió algo respetuoso a mi paso pausado. Niveos, los incisivos lucían prepotentes bajo los rayos agobiantes del sol meridiano.

“Ombra lunga, ombra lunga”, farfullaban con su bronco italiano, enseñado en las escuelas sobrevivientes al vetusto Imperio mussoliniano. Me limité a repartir entre manitas frenéticas algunas monedas de *birr*, el dólar

etíope, incomodo por la inesperada cuanto sibilina bienvenida a la decrepita Asmara, capital de la otrora burbujeante colonia italiana de Eritrea, hoy el más joven estado independiente de África y, tal vez, del mundo entero.

“*Sombra larga*”, siguieron siempre más chirriantes, conforme me apuraba rumbo a la demora de Mamá Adanesh, “*la gobernadora*”, como el pueblito -con reverencial familiaridad- la apodaba, sumando ella -en recubrir *de facto* ese cargo- más tiempo que cualquiera de los siempre provisionales y tambaleantes gobernadores, que ella asistía de secretaria en jefe.

A la Asmara, a mi petición de periodista curioso, me había enviado en el 1983 don Egidio Viganó, Rector Mayor Salesiano en Roma, otorgándome un salvoconducto que me presentaba ante la dictadura en calidad de *visitante* de la Congregación, requisito para ingresar en la sospechosa Etiopia del genocida Mengistu Haile Mariam y así visitar la inquieta provincia de Eritrea.

En el 1991, Menghistu perdió gran parte de la "larga sombra" que le atribuyeran sus adeptos, al fugarse -derrocado- al Zimbawe de Robert Mugabe. Fue luego condenado por genocidio en la propia Etiopia.





Adanesh sació cada insinuación y pregunta sobre el régimen del Consejo Militar Provisional (el denominado Derg requisaba para el ejército la tercera parte de la conspicua ayuda alimentar puntualmente enviada -merced los Salesianos- a millares de pobres hambrientos). Al momento de despedirme, esquivó mi agradecimiento con un seco: *“de nada, tiene Usted sombra larga”*.

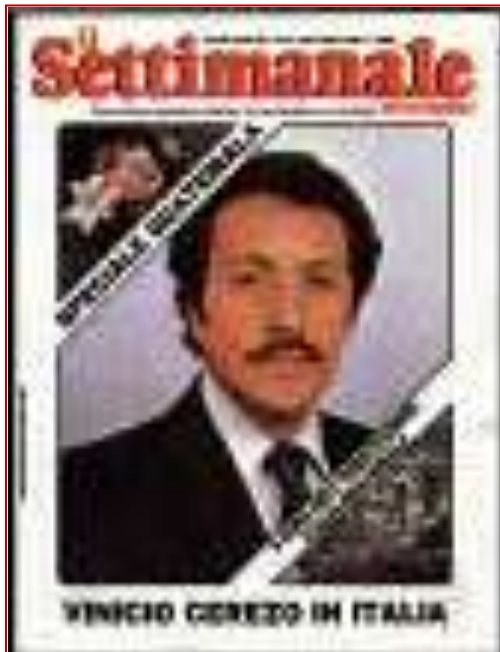
Ante mi insistencia, tímidamente descifró la expresión (la tomé como cumplido a mi nacionalidad, más no a la persona): Muchos Africanos (y aborígenes en máxima parte del mundo, aprendí luego), llevan una sombra larga mujeres y hombres destinados por voluntad suprema al mando y merecedores de respeto. Lo que la ciencia define ser un aura, un fuerte campo magnético personal.

De allí, la idea de proponer -en mosaicos sin pretensiones cronológicas- algunas instantáneas de mi vida al encontrar mujeres y hombres -ilustres y no- con sombra que sentí especialmente larga. Sin mistificaciones, ni partisaneria.

Tanto es así, que no encontré colocación para amigos fraternos como Gaetano Adinolfi, sempiterno secretario general adjunto en el Consejo de Europa de Estrasburgo, el cual afectuosamente me visitó dos veces en América, Tampoco Vinicio Cerezo Arévalo, presidente de Guatemala -otro notorio *tombeur de femmes*-

que presenté a políticos, medios e industriales durante la visita de Estado que coordiné exitosamente en Italia, luego asistiéndole en cuestiones europeas durante su mandato en Guatemala.

O Amintore Fanfani, durante tres décadas polivalente ministro y cinco veces agitado jefe de gobierno (fui de su frecuentación en los años Setenta, pese a haberlo mi madre en su juventud desdeñado por ser bajito: Hecho que me restó oportunidades en la política, regalándome



en cambio una suplementaria cuarta de estatura).

E Andreotti ~“tío Giulio”~ gobernante vitalicio (*“el poder desgasta solo a quienes no lo tienen”*, aseveraba), que siempre accedió a mis extemporáneas solicitudes, desde asumir la presidencia de los Periodistas Europeos en crisis, hasta encaminar la ambiciosa restauración de la Antigua Guatemala;

O Isaac Rabin, primer ministro y Nobel de la Paz que encontré en el 1980 juntamente al legendario Moshé Dayán, victorioso contra los palestinos del otro Nobel, Yasser Arafat, con el cual compartí en Roma un seminario promovido por otro judío, Sergio Segre, “canciller paralelo” del Partido Comunista.

O Margaret Thatcher, la británica “Dama de Hierro” a la cual en 1979 me presentaron los docentes de la Universidad de Londres, que cursé brevemente; Así como Ronald Reagan, que me invitó en el 1981 a explorar su país *from coast to coast*, pese a mi compromiso por una mal digerida Europa.

Y así otros y otras prominentes, en los y las cuales no percibí una sombra merecedora de memoria, en el fin de semana que dediqué a estas mis apresuradas pinceladas de acuarela, sin pretensión de proponerles un óleo.

El Autor

SOMBRA S LARGAS

ESTADISTAS

PÁGINA 8

*“...son, estas nuestras,
épocas de grandes tensiones,
pero también de grandes esperanzas.”*

(Aldo Moro, 1973, en una de sus misivas a Massimo Parisi)

Diputado desde la Constituyente de 1946, seis veces ministro y dos veces jefe del gobierno italiano, en el 1978 Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana -a la vigilia de proponer un gobierno con el apoyo externo del Partido Comunista bajo su nuevo teorema político del "Compromiso Histórico"- fue secuestrado

***por las "Brigadas Rojas" y occiso, después de 55 días de cautiverio clandestino.
Aun años después del desmembramiento organizativo de las Brigadas Rojas,
los líderes de las cuales terminaron todos en la cárcel, nunca se logró esclarecer
las motivaciones del asesinato, que pesantemente condicionó la vida italiana.***

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

